

AÑO XXII.—NÚM. 6329

17 DE JULIO DE 1882.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA

Lunes 17 de Julio de 1882.

Baños de mar templados.

No es nuestro ánimo escribir un artículo poético sobre los baños de mar y pintar sus excelencias bajo el punto de vista recreativo. Nuestra misión es hoy mucho más elevada. Prescindiendo de los efectos fisiológicos y terapéuticos de los baños de mar fríos en la multitud de enfermedades que se hallan indicadas, nos circunscribiremos por hoy á bosquejar ligeramente la utilidad e importancia de los baños de mar templados, como medio higiénico, para conservar la salud y como recurso terapéutico para el alivio y curación de diversas enfermedades crónicas, creyendo es nuestro propósito, de oportunidad, toda vez que Cartagena, debido á la iniciativa particular, nos brinda hoy con un Establecimiento capaz de colmar los deseos del más exigente. En efecto, los baños establecidos en el espacioso muelle de nuestro hermoso puerto, están perfectamente montados, reuniendo á su seguridad y bella perspectiva, condiciones higiénicas inmejorables, mereciendo nuestros plácemes y los del público en general, que no cesa de tributar los más justos elogios, al que con incansable actividad y á costa de grandes sacrificios, ha logrado reunir en su Establecimiento, lo mejor de todo lo bueno, que en punto á baños fijos de mar, funciona en España.

Entre las aguas minerales, naturales, de efectos terapéuticos más seguros, se encuentran incluidas en el grupo de las salinas cloruradas—ó sea, las aguas del mar. Estas son el principal auxiliar del Médico en las enfermedades crónicas propias de la infancia y de las constituciones debilitadas. Convienen en general, cuando se quiere fortificar lentamente el organismo y calmar las sobreexcitaciones de los sistemas vasculares y nervioso.

El análisis cualitativo del agua del mar ha descubierto que las principales sales que entran en su composición son las siguientes:

- Cloruro de sodio.
- Cloruro de potasio.
- Cloruro de magnesio.
- Sulfato de magnesio.
- Sulfato de cal.
- Carbonato de cal.
- Bromuro de magnesio.

De todos estos elementos, el más dominante y que dota al agua del mar, de las más excelentes propiedades terapéuticas, es el cloruro de sodio, sal tan universalmente repartida en la naturaleza y en los organismos, como necesaria para la conser-

vación y desarrollo de los tejidos, y que es además un medicamento oxidante y plástico de reconocida importancia.

Los baños de mar templados son de utilidad incontestable bajo el punto de vista higiénico. Tomados á la temperatura de 25°c y por 30 minutos de duración, es el verdadero baño de aseo, pues el cuerpo se despoja de los restos de epidermis que dificultan las funciones de la piel, favoreciendo esta espulsión las sales que entran en la composición del agua.

Bajo el aspecto terapéutico producen estos baños resultados excelentes. A la temperatura de 28° á 25°c. pueden usarse ántes de los fríos, como preparantes, para resistir más bajo temperatura, sin gran perturbación en los organismos débiles.

Este medio de precaución deben siempre observarle las personas de temperamento linfático, diátesis escrofulosa y principalmente los niños y los ancianos, en los cuales el baño frío repentino puede causarles desórden grave en sus funciones, pues no tienen energía suficiente para soportar el espasmo periférico y la acumulación de los líquidos en el interior, que estos baños determinan, así es, que se evitan tales peligros tomando primeramente baños templados á la temperatura decreciente de 28 á 22°c. llegando sin grave estraña á sumergirse en un baño frío.

Los baños de agua de mar calentada, son fortificantes y deben emplearse todas las veces que el baño frío puede ofrecer algún peligro, pero sus propiedades medicinales tienen aplicación en el alivio y curación de las enfermedades crónicas.

En los niños menores de dos años dice el Dr. Gaudet deben administrarse los baños de mar templados á la temperatura de 30°c. cuya prescripción la hace extensiva á todos los niños que tosen, á los que por consecuencia de la debilidad innata ó morbosa no tienen ningún carácter de reacción cutánea y se presentan con tinte pálido, carnes blandas y miembros delgados.

En los adultos convienen templados y calientes en todos los casos de inercia, en las fuerzas radicales, en los sujetos de fibra laxa y constitución linfática y cuando se hallan pervertidas las secreciones sin señales de plétora.

Son un poderoso auxiliar para combatir, á la temperatura de 30°c, los reumas musculares y artísticos, algunas parálisis, el escolofulismo en sus diversas manifestaciones, antiguas heridas de arma de fuego, algunas afecciones gástricas, principalmente nerviosas, infartos pasivos

de las vísceras abdominales, hidrotrosis y tumores blancos.

Terminaremos esta sucinta reseña consignando las reglas higiénicas que deben observarse para que en todos casos los baños de mar produzcan efectos saludables.

Tanto los baños fríos, como los templados ó calientes deben tomarse en ayunas ó cuando ha terminado la digestión de la comida.

Las indigestiones, la apoplejía y la muerte han sido frecuentemente el resultado de la falta de observación de tan importante regla.

Estando el cuerpo en sudor, nunca debe tomarse un baño, pues la supresión brusca de la transpiración y la acumulación de la sangre en los órganos interiores, pueden producir congestiones ó inflamaciones mortales.

En las horas centrales del día, no deben tomarse baños fríos, á causa de las erisipelas á que se está expuesto y las horas más propicias son las de la mañana y al declinar la tarde.

Los baños de recreo no deben durar más de 15 minutos, debiendo suspenderse al sentir el segundo escalofrío y por último, no deben tomarse baños después de una gran fatiga corporal, ni estando el espíritu intranquilo.

Con el recuerdo de las reglas precedentes, hemos terminado nuestro humilde trabajo encareciendo la grandísima importancia de los baños templados de mar y terminaremos exhortando á nuestros lectores para que los visiten, en la seguridad de que encontrarán como nosotros, en el Establecimiento, los dos timbres más apreciados y apetecidos, limpieza y comodidad.

UN NUEVO BUQUE ACORAZADO.

Hace pocos días fué botado al agua en Tolon un nuevo navio acorazado que lleva por nombre *Le Foudroyant*, construido con arreglo á los planos presentados por el ingeniero naval Mr. Busy.

Hé aquí los detalles que hemos podido recoger acerca de esta verdadera fortaleza flotante:

«Este buque es de acero, incluso la arboladura, con espulón, torres fijas y reductor central; sus dimensiones principales son las siguientes: eslora, longitud, 97 metros; manga ó anchura en el reducto, 21'26; en el resto, 19; puntal, 13'5; calado medio, 7'54; desplazamiento: sin el armamento, 9.661 toneladas; el *Inflexible* de Inglaterra, tiene 11.406 toneladas.

La coraza es de acero fundido, con un espesor que varia de 40 á 60 centímetros y su peso próximamente de 2.600 toneladas.

Este importante barco tendrá un poderoso armamento; en las torres

y reducto central, diez cañones de acero de 34 centímetros; dos de 32 y cuatro de 27; en la proa, para dar caza y en la popa, para la retirada; dos piezas de 27 centímetros; en barbet, en el castillo de popa, seis de 14 centímetros, y además 22 cañones revólvers, sistema Hotchkiss, de los cuales 16 se colocarán en la cubierta y seis en las coas.

El aparato motor, construido por la fabrica del Creuzot, produce una fuerza de 8.000 caballos indicados, y se compone de dos máquinas independientes, de á tres cilindros iguales y simétricos, las cuales actúan cada una sobre una hélice de cuatro paletas, y de cuatro máquinas auxiliares para diferentes funciones.

El generador de vapor lo forman cuatro grupos independientes, compuesto cada uno de tres calderas épticas con tres hogares.

El *Foudroyant*, con las 690 toneladas que contiene en sus carboneras puede recorrer 3.100 millas con una velocidad media de diez millas por hora, cuya velocidad puede llegar á ser de 13 á 16 millas.

Desde que se puso la quilla, en Julio de 1875 hasta la botadura, se han empleado unos 800.000 jornales de obreros de varios oficios, y cuando se haga á la mar su valor total no bajará, seguramente, de veinte millones de francos.»

EL VICEALMIRANTE SEYMOUR

El jefe de la escuadra inglesa que ha bombardeado á Alejandria es un viejo marino; tiene cerca de 80 años y es el hijo tercero de un contralmirante que, por sus servicios militares, fué agraciado en 1809 con el título de baronet.

En las campañas de 1813 y 1814 sir Miguel Seymour, que era un niño, estuvo á bordo del *Annibal* que mandaba su padre.

En 1823 fué subteniente, y después de haber hecho muchas travesías, por el Mediterráneo, fue ascendido á capitán y destinado á América.

De 1850 al 1854 fué encargado de la inspección de los docks y almacenes de Sheerness y de Doverport.

Cuando estalló la guerra con Rusia, sir Ch. Napier le nombró su ayudante.

En 1855 fué nombrado contralmirante y navegó por el mar Báltico como segundo de la escuadra que mandaba Mr. Dundas.

En 1856 era jefe de la estación naval en China. Un buque inglés había sufrido ofensas en las aguas del celeste imperio.

Sir Seymour pidió satisfacciones al gobierno de Canton, y como este las negase, bombardeó la villa causando grandes destrozos.

Por sus servicios en el Báltico,